



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia

Manuscrito Recepcional

Programa de Profundización en Psicología Clínica

Nombre del trabajo

Experiencias de mujeres trabajadoras y su decisión a la no maternidad

Tipo de Investigación

Investigación de corte cualitativo

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

Rosa María Cázares García

Director: Lic. Adriana Irene Hernández Gómez

Dictaminador: Mtra. Mirna Elizabeth Quezada (vocal)
Mtro. Oscar Iván Negrete Rodríguez (Secretario)
Lic. Karen Belén Espinosa Rosal (suplente)



Los Reyes Iztacala Tlalnepantla, Estado de México, 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Resumen.....	3
Introducción	4
Planteamiento del problema.....	6
Pregunta de investigación	7
Justificación	7
Metodología	9
MARCO TEÓRICO	11
Antecedentes mujer y trabajo.....	11
Desigualdad en el trabajo	14
Tiempo en el trabajo	15
Mujeres en puestos de alta dirección	16
Descenso de la maternidad.....	17
Equilibrio trabajo y hogar	20
Aspectos culturales de la Maternidad	23
Ciudad de México y trabajo actual	25
ANÁLISIS DE RESULTADOS	28
CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	50
Referencias.....	58
Anexo 1 Guía de entrevista semi-estructurada.....	62
Anexo 2 Consentimiento informado	64

Experiencias de mujeres trabajadoras y su decisión a la no maternidad

Resumen

El propósito de este estudio fue analizar experiencias y significados en torno a la maternidad de mujeres trabajadoras que tomaron la decisión de no ser madres así como sus vivencias en el ejercicio de su autonomía, se trató de un estudio cualitativo, por medio de entrevistas semi-estructuradas a profundidad a 5 mujeres trabajadoras de 30-50 años que viven y trabajan en la Ciudad de México. Entre los resultados destacó la influencia de miedos, de su núcleo familiar, de sus preferencias a su desarrollo profesional, intelectual, viajes y esparcimiento, así como responsabilidad de cuidar y educar a otro ser humano, para lo cual no tienen tiempo. Mujeres inteligentes y audaces que han sabido interactuar en un mundo laboral, que han sido etiquetadas pero también respetadas, que saben lo que quieren y que ejercen su autonomía.

Palabras clave: Maternidad, trabajo, autonomía

Introducción

En el pasado, tener una familia numerosa y garantizar el apellido era muy importante, sin embargo, las estadísticas nos indican que las nuevas generaciones prefieren cumplir con otras expectativas.

Decidir no a un evento tan importante, como es la maternidad no es una decisión sencilla, incluso para algunos, puede ser una decisión que lleve años y es que no siempre se tiene claro lo que se quiere, pero es importante saberlo, para poder expresarlo y ejecutarlo.

La presente investigación se enfocó en experiencias de mujeres trabajadoras y su decisión a la no maternidad en la Ciudad de México. Con esta investigación se pretende, explorar los principales elementos que provocaron en mujeres trabajadoras tomar la decisión, los efectos de su decisión en el ámbito laboral y proyectos de vida, así como el ejercicio de su autonomía.

Las oportunidades de crecimiento personal y profesional para las mujeres han cambiado en la sociedad, el estar activo laboralmente brinda empoderamiento e independencia económica, permitiendo elegir, priorizar, reorientar preferencias. La autonomía de las mujeres parece estar presente cuando deciden, sobre su dinero, sobre su cuerpo, al realizar proyectos, al resistir ante presiones sociales y al autoevaluar lo que quieren. Cada vez es más común que las mujeres decidan no tener hijos, y es que la maternidad, de una u otra forma no les parece la mejor opción.

Esta investigación abarca nichos como es el trabajo y el ejercicio de la autonomía de las mujeres, y es que estos elementos se encuentran presentes en el momento en que las féminas se

cuestionan sobre llevar a cabo la maternidad o no, brindándonos elementos para poder profundizar y construir nuevos conceptos analizando las experiencias y los significados de las mujeres que se encuentran en estos supuestos.

Se decide estudiar solo a las mujeres trabajadoras, activas laboralmente, ya que ellas son las que tienen la autonomía económica, clave para un cambio, ser autónomo te permite decidir lo que quieres hacer, te permite explorar y vivir lo que deseas.

Se espera que esta investigación sea una aproximación a la realidad de un porcentaje de mujeres que hoy deciden no tener hijos, que se hacen visibles ejerciendo sus decisiones, que se arriesgan a tomar las riendas de su cuerpo, de su vida, de sus proyectos por encima de una sociedad que encajona la maternidad como un deber del género femenino.

Las mujeres del presente inspiran a las del mañana, por eso es importante transmitir y se pueda salir de una esclavitud ideológica.

Por último, a nivel de antecedentes teóricos, el presente trabajo recorre antecedentes mujer y trabajo, la desigualdad en el trabajo, tiempo en el trabajo, mujeres en puestos de alta dirección, descenso de la maternidad, equilibrio trabajo y hogar y aspectos culturales de la maternidad

Planteamiento del problema

En nuestros días las mujeres se encuentran activas en el ambiente laboral, es un cambio social muy importante, que sin duda brinda al género femenino oportunidades de crecimiento personal y profesional. La inclusión progresiva de las mujeres en el ámbito laboral brinda empoderamiento e independencia económica, permitiéndoles elegir, priorizar, reorientar preferencias, hacia el empleo y la maternidad. Además, con la participación laboral las mujeres generan ingresos y recursos propios, toman decisiones respecto a su uso o destino.

La autonomía de las mujeres parece estar presente cuando deciden, sobre su dinero, sobre su cuerpo, al realizar proyectos, al resistir ante presiones sociales y al autoevaluar lo que quieren. Y así, cada vez es más común que las mujeres decidan no tener hijos, y es que la maternidad, de una u otra forma no les parece la mejor opción. Esta tendencia va en aumento y es que simplemente los hijos no se encuentran en su proyecto de vida.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL(2019) la tasa global de fecundidad (TGF) de América Latina y el Caribe en 2015-2020 es estimada en 2,04 nacidos vivos por mujer. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI (2018) en México la fecundidad continúa en descenso. En 1999 era un promedio de 2.9 hijos por mujer, en 2018 la tasa se redujo a 2.2 hijas (os) por mujer, las cifras por entidad federativa revelan que la mayoría de ellas se sitúan alrededor de la tasa nacional. La tasa de fecundidad más alta se encuentra entre las mujeres de Chiapas, mientras que en la Ciudad de México, Baja california, Baja California Sur y Quintana Roo presentan las más bajas. Las diferencias entre las entidades antes mencionadas son resultado en las preferencias productivas de las mujeres, de su nivel de educación, de su incorporación a la vida económica por mencionar algunos.

El trabajo de las mujeres se ha multiplicado en todos los sectores, existiendo mayores exigencias, que si bien el sector femenino al mercado laboral ha sido una respuesta positiva en aspectos personales, económicos y profesionales, su situación familiar cambia al asumir nuevas responsabilidades porque pocas veces tiene una contraparte que apoye sus actividades domésticas y el tradicional de madre de familia (Sánchez, 2012).

Este trabajo pretende analizar las experiencias y los significados en torno a la maternidad en mujeres trabajadoras que tomaron la decisión de no ser madres así como sus vivencias en el ejercicio de su autonomía. La prioridad es indagar en qué experiencias y significados respecto a la maternidad y autonomía están presentes en el discurso de mujeres trabajadoras que deciden no ser madres en la Ciudad de México, localidades con menor porcentaje de fecundidad más baja.

Pregunta de investigación

¿Qué experiencias y significados respecto a la maternidad y autonomía están presentes en el discurso de mujeres trabajadoras que deciden no ser madres.

Justificación

Esta investigación está orientada a estudiar las mujeres trabajadoras que decidieron no ser madres y es que las mujeres trabajadoras toman decisiones sobre los recursos que generan, dan prioridad a sus proyectos y llega un momento en que ésta se pregunta si desea ser madre

tomando en cuenta su puesto, la estabilidad de su trabajo entre otros muchos factores psicológicos, sociales y culturales. Mientras proyectos como el estudio y la inserción laboral requieren de una inversión temporal cada vez mayor el proyecto de descendencia queda relegado o descartado (Zicavo 2013).

Esta investigación abarca nichos como es el trabajo y el ejercicio de la autonomía de las mujeres, y es que estos elementos se encuentran presentes en el momento en que las féminas se cuestionan sobre llevar a cabo la maternidad o no, brindándonos elementos para poder profundizar y construir nuevos conceptos analizando las experiencias y los significados de las mujeres que se encuentran en estos supuestos.

Se decide estudiar solo a las mujeres trabajadoras, activas laboralmente, ya que ellas son las que tienen la autonomía económica, clave para un cambio, ser autónomo te permite decidir lo que quieres hacer, te permite explorar, sé estudia sólo a mujeres ya que en tanto que el tránsito a la paternidad coincide con la consolidación del rol profesional del hombre, la maternidad se asocia con un incremento de las actividades en el ámbito doméstico, lo cual puede tener secuelas en el desarrollo de la carrera profesional de la mujer (Flequer y Escobedo, 2014). Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2018, reporta que el último trimestre del 2018 la tasa de participación económica de las mujeres de 15 años y más con al menos un hijo asciende a 44.2% y que 96.7% las combina con los quehaceres domésticos (Instituto Nacional de Estadística y Geografía ,2018).

Se espera que esta investigación sea una aproximación a la realidad de un porcentaje de mujeres que hoy deciden no tener hijos, que se hacen visibles ejerciendo sus decisiones, que se

arriesgan a tomar las riendas de su cuerpo, de su vida, de sus proyectos por encima de una sociedad que encajona la maternidad como un deber del género femenino.

Las mujeres del presente inspiran a las del mañana, por eso es importante transmitir y se pueda salir de una esclavitud ideológica.

Metodología

El presente trabajo de investigación se realiza con un corte cualitativo, en el que a partir de entrevistas semi estructuradas a profundidad, se indaga sobre la vivencia de mujeres trabajadoras que han decidido no tener hijos.

Participantes

Las participantes son 5 mujeres entre 30 y 50 años de edad, sin hijos, que actualmente se encuentran activas laboralmente y que han decidido no ser madres por decisión voluntaria, que viven y laboran actualmente en la Ciudad de México.

Participante A. Mujer de 38 años, Subdirectora de Mercadotecnia en empresa comercial desde hace 13 años, soltera sin hijos, con Licenciatura en administración con especialidad en mercadotecnia, diplomado en comercio con Asia, segundo idioma Inglés,

Participante B. Mujer de 46 años, Gerente de arrendamiento, en empresa de la construcción, desde hace 3 años, cuenta con 2 licenciaturas, la primera en Ciencias administrativas, y la segunda en Pedagogía, con posgrado en recursos humanos, y maestría en educación y docencia.

Participante C. Mujer de 45 años, Gerente de Tesorería en empresa comercial desde hace 12 años, soltera sin hijos, con Licenciatura en contabilidad, segundo idioma Inglés.

Participante D. Mujer de 40 años, Subdirectora de Contraloría en empresa financiera, desde hace 11 años, soltera sin hijos, con Licenciatura en administración en contabilidad diplomado en impuestos, segundo idioma Japonés.

Participante E. Mujer de 47 años, recepcionista, en empresa de la construcción, desde hace 10 años, unión libre, sin hijos, con estudios como Secretaria ejecutiva y computación.

Recolección de datos:

Se recolectó la información directamente de la de voz de las entrevistadas, se aplicó la técnica de entrevista semiestructurada cuyas preguntas se encuentran en el ANEXO 1.

Las entrevistas se realizaron en una sala de juntas, donde laboran las mujeres participantes, a cada una de las participantes se le informó el objetivo de la investigación y el uso la información obtenida, se les solicitó permiso para grabar la conversación y se les comentó la confidencialidad y el resguardo de su identidad. Se le expresó a las participantes hacerles partícipes de los resultados obtenidos de la investigación.

Las participantes dieron su autorización por medio de un consentimiento informado ANEXO 2 donde aceptan de forma voluntaria ser entrevistadas, dicho documento cuenta con la firma consintiendo el proyecto, así como objetivos y aspectos a considerar antes de comenzar con la entrevista.

MARCO TEÓRICO

Las nuevas generaciones de mujeres están rompiendo esquemas, están rehuyendo de estereotipos, y decidiendo vivir la vida, pensando primero en ellas, llevando a cabo sueños, metas, creando y disfrutando. Ser madre ahora es una elección, las mujeres pueden trabajar y desarrollarse en algo que les apasiona, teniendo en mente que se puede ser exitosa sin tener hijos.

Los tiempos están cambiando, las mujeres tienen muchas ambiciones pero sobre todo voluntad para llevarlas a cabo, las mujeres se sienten más seguras que nunca.

El tema de trabajo ha sido estudiado desde diferentes ámbitos, en esta ocasión lo enfocaremos más hacia en el trabajo femenino y sus vínculos con la maternidad y autonomía.

Antecedentes mujer y trabajo

El término trabajo ha atravesado por diversas etapas a través del tiempo y seguirá evolucionando, en este apartado mencionaremos la definición de Peiró (1989).

“Conjunto de actividades humanas, retribuidas o no, de carácter productivo y creativo, que mediante el uso de técnicas, instrumentos, materias o informaciones disponibles, permite obtener, producir o prestar ciertos bienes, productos o servicios. En esta actividad las personas aportan energías, física y psíquica, habilidades, conocimientos y otros diversos recursos y obtiene algún tipo de compensación material, psicológica y/o social”

El trabajo entonces cumple con diversas funciones y sin duda ocupa un lugar sustancial en la vida de las personas, al ser fuente económica y en muchos casos en significado y valoración individual.

El trabajo, como actividad humana orientada a la producción de bienes y servicios para el mercado, ocupa un lugar preponderante en la sociedad, no solo por ser indispensable para su desarrollo, sino porque constituye cada vez más un elemento sustantivo de pertenencia social. Al mismo tiempo, puede convertirse en un referente de exclusión y discriminación, tanto en el ámbito laboral, como en el acceso a bienes y servicios y a la distribución del ingreso y de la riqueza. La creciente participación de la población femenina en el mercado de trabajo contribuye a su autonomía económica, ya que les permite generar ingresos y recursos propios para atender sus necesidades (INEGI 2018).

En este contexto, la inserción de la mujer en el ámbito laboral, tiene un efecto social, económico y especialmente en la realización de identidad, proyección y autonomía.

El rol fundamental asignado a las mujeres durante la segunda mitad del siglo XIX estuvo restringido al cuidado de la familia y a la educación de los hijos. Estos ideales de mujer y de familia entraron en contradicción con las necesidades del desarrollo industrial del país, que al requerir de la mano de obra femenina alejó a las mujeres de sus hogares (Saloma, 2000).

La acelerada incorporación de las mujeres al trabajo extra doméstico y su incremento en la matrícula universitaria constituyen cambios importantes que transformaron la sociedad en la mitad de la segunda mitad del siglo XX. Durante los últimos treinta años hemos sido testigos de otros cambios dramáticos incluyendo los laborales. (Zabludovsky, 2007). El hecho de que las mujeres comenzarán a experimentar cambios en las tareas que realizaban, provocó también,

cambios con respecto a la maternidad la cual estaba relacionada con las labores del hogar. Barrantes y Cubero ,2014)

La vinculación de un mayor número de mujeres en la fuerza de trabajo es un acontecimiento positivo eleva la calidad de trabajo, aumenta la productividad y el crecimiento. En América Latina y el Caribe la proporción de las mujeres en la fuerza de trabajo ha aumentado continuamente durante las últimas tres décadas, son varios los factores que explican este drástico cambio en su participación económica., la educación es una de las fuerzas motrices clave (Piras, 2006)

En consonancia con lo que ocurre en otras partes del mundo a partir de la década de 1970 los mercados de trabajo en México se caracterizó por una creciente participación de las mujeres pasando del 20% en 1970 al 36% en el año 2005, y llegando hasta 40% en zonas urbanas (Zabludovsky, 2007).

De acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) al primer trimestre de 2018, se contabilizan en el país 48.7 millones de mujeres de 15 y más años, que representan el 75.8% del total de mujeres. De ellas, el 27.0% no tienen hijos, mientras que tres de cada 10 mujeres tienen de uno a dos hijos y una misma proporción, de tres a cinco hijos (INEGI, 2018).

La tasa de participación económica femenina más alta corresponde al grupo de mujeres no madres y no pobres, cuya edad fluctúa entre los 25 a 44 años (85.5%). En el extremo, la tasa de participación más baja se localiza en el grupo de mujeres con hijos y pobres, de 16 a 24 años de edad (35.9%), (INEGI, 2018).

Hoy cada vez más el ingreso al mercado laboral está afectado por la necesidad económica, pero también por el deseo de independencia económica, especialmente entre mujeres jóvenes con mayores niveles de escolaridad (Díaz, Godoy, y Stecher, 2005). En definitiva, existe un cambio de mentalidad en los que valores como la autonomía y la independencia económica adquieren una centralidad cada vez mayor entre hombres y mujeres, lo que ha ido transformando decisivamente las identidades femeninas (Chacón y Tapia, 2016)

La participación de la mujer en el ámbito laboral ha aumentado, ocasionando cambios significativos tanto individual como en la sociedad misma. Las mujeres son capaces de brindar sus capacidades, conocimientos, creatividad y todo lo que el mundo laboral requiere, en la actualidad, estas mujeres están consiguiendo posiciones de liderazgo, esperando la tendencia sea en aumento.

Desigualdad en el trabajo

Aunque uno sea muy optimista , en la actualidad no podemos negar que existe desigualdad en el ámbito laboral entre hombres y mujeres , las oportunidades se han incrementado sin embargo todavía hay mucho que hacer, la feminización en el mercado es real pero incompleta. La escolarización femenina ha ayudado pero no ha sido suficiente para que exista igualdad entre géneros.

Investigaciones indican que las mujeres que han tenido hijos recientemente se evalúan como menos comprometidas y menos competentes con el trabajo frente a las mujeres que no los tienen y a los hombres, no importando que estos no tengan hijos (Cuddy, Fiske y Glick, 2004; Heilman y Okimoto, 2008)

En relación al mundo laboral, la maternidad, no colabora con la promoción de las mujeres dado que las empresas e instituciones suponen que los puestos de responsabilidad van a estar mejor cubiertos por varones que, aunque tengan hijos, no asumen socialmente la “doble carga” que supone para las mujeres la maternidad (Zicavo 2013).

La maternidad condiciona en gran medida la percepción social de las mujeres. Cuando la mujer es percibida como madre, se hacen más sobresalientes los rasgos típicos del estereotipo femenino, más relacionados con el cuidado y la emotividad, y más alejados de los perfiles psicológicos que se valoran en mayor medida en el mercado laboral femenino (Garrido, Álvaro y Rosas, 2018).

Dentro del mercado laboral los estereotipos que existen alrededor de la maternidad se convierten en un poderoso mecanismo de exclusión y discriminación. En el hogar los hijos e hijas menores condicionan fuertemente la percepción que se tiene del empleo femenino (Garrido et al., 2018).

Rodríguez y Fernández (2010) mencionan que en casos extremos, las responsabilidades maternas provocan el abandono del puesto de trabajo. Muchas mujeres trabajan fuera de casa hasta que tienen su primer hijo e hija.

Tiempo en el trabajo

La mujer puede reducir su jornada de trabajo productivo, pospone promociones profesionales cuando tiene hijos y tiene que ser flexible ante los requerimientos a que se ve sometida.

La cultura organizacional que predomina en la actualidad, en la que se valora el tiempo que la persona permanece en su puesto, unida a los estereotipos de maternidad y la paternidad sitúa a las mujeres en una posición de clara desventaja frente a los varones (Garrido et al., 2018).

Celis (2018) nos comenta que el sistema patriarcal le ha dado injustamente la carga de trabajo no remunerado a las mujeres, impidiéndoles acceder al mercado laboral, o incluso si acceden a trabajar, lo hacen con menor movilidad porque puestos más altos requieren tal vez más tiempo y cuando esta carga se concentra en las mujeres, eso va en detrimento de sus prospectos económicos.

La excesiva duración de la jornada laboral, la visibilidad y la permanencia en el lugar de trabajo más allá del horario establecido son interpretadas frecuentemente por las empresas como señales de implicación y compromiso organizacional, una práctica que es especialmente frecuente en los niveles altos de la escala ocupacional (Garrido et al., 2018).

Hoy muchas mujeres trabajan tanto como los hombres, pero tienen que sacrificar diversidad de cosas, por los dobles roles que les han sido impuestos, por lo que en estos tiempos, hay niños sin mujeres, pero también mujeres sin niños.

Mujeres en puestos de alta dirección

Muchas empresas valoran y desean tener a la mejor gente como estrategia en su organización y están apostando el género femenino para una sociedad más justa y humana. La presencia de mujeres en alta dirección ha aumentado, aunque no como se hubiera esperado.

La equidad de género y el rechazado de la idea de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres se ha llegado a considerar como un importante componente. Se cuenta en la

actualidad con mujeres de distintas regiones del mundo como jefas de Estado, lo cual prueba que el estatuto de la mujer está avanzando en distintas civilizaciones y continentes (Zabludovsky, 2007).

La encuesta anual de Grant Thornton (2017) Women in Business, reveló que México es el país con el mayor porcentaje de mujeres en puestos directivos de medianas y grandes empresas en el Continente Americano, aún sobre Estados Unidos, Canadá, Brasil y Argentina. La medición anual muestra que de 2016 a 2017, las empresas mexicanas con mayor número de tomadoras de decisiones aumentaron de 18% a 24%. A nivel global, México figura también como parte de las economías del MINT (México, Indonesia, Nigeria y Turquía), que registraron el mayor incremento en puestos directivos ocupados por mujeres, de 24% el año pasado a 28% en el actual

La promoción de las mujeres dentro de las empresas se enfrenta a barreras culturales ya que en muchos países de Europa del Sur todavía existe una fuerte tradición de que cuidar de la familia es responsabilidad de la mujer. La investigación de Grant Thornton (2019), revela que e en la región, el 27% de las mujeres líderes encuentran que esas responsabilidades fuera del trabajo actúan como una barrera para su crecimiento. Se puede afirmar que en la vida organizacional la mujeres siguen enfrentándose al “techo de cristal” metáfora que se utiliza para referirse al conjunto de barreras invisibles que impiden que las mujeres asciendan a los nivel más altos de la vida organizacional (Zabludovsky, 2007).

Ocupar una alta posición se debe construir y ganar pero esto implica tiempo, mismo que si se suma en un ámbito se resta a otro, las mujeres tienen la decisión.

Descenso de la maternidad

Las grandes familias han quedado en el pasado, en el caso de la fecundidad la información estadística nos permite tener una idea de cómo ha evolucionado la maternidad en nuestros días a diferencia de generaciones anteriores.

Ha habido un destacable descenso global en el número de hijos que están teniendo las mujeres. El estudio, publicado en la revista de medicina *The Lancet*, observó las tendencias en todos los países desde 1950 hasta 2017 y encontró que en América Latina los países con las tasas más bajas son Cuba, Puerto Rico, Chile, Brasil y Costa Rica. La investigación destaca que en 1950, las mujeres tenían un promedio de 4,7 hijos. En el año 2017, esa tasa de fecundidad, se redujo casi a la mitad: a 2,4 hijos por mujer (BBC News Mundo, 2018).

En el caso de América Latina, datos de Naciones Unidas sobre Nicaragua, República Dominicana, Chile, México, Colombia, Venezuela, Perú, Costa Rica, Argentina, El Salvador, Brasil y Uruguay, apuntan a tasas de fecundidad que fluctúan entre 1,7 y 2,5 nacimientos por mujer (BBC News Mundo, 2018).

Según lo comentado por Miranda (2019), en la ciudad de México cada vez son más las mujeres que deciden no tener hijos, las familias grandes quedaron en el pasado, ahora se prefiere tener una familia nuclear de tres o máximo cuatro integrantes, o incluso no tener hijos. De acuerdo con reportes del Registro Civil capitalino, de enero de 2014 a enero de 2019 en la CDMX se identificó una baja del 20 por ciento en la tasa natalidad a pesar de que en el referido periodo un total de 592 mil 990 nacimientos tuvieron lugar

Los nacimientos registrados correlacionada con el nivel educativo de la madre, se revela que existe una analogía inversa entre el nivel de escolaridad y el número de hijos, esto es, a menor escolaridad de la madre, mayor número de hijos y viceversa (INEGI, 2018).

Por otro lado entre los principales fuerzas sociales , económicas y culturales que explican los regímenes de baja fecundidad según Cabella y Nathan (2018) apuntan cuatro factores en el rezago de la maternidad y la paternidad: 1) la expansión de la educación, 2) el aumento de la incertidumbre económica, en particular entre los jóvenes, 3) la revolución de género, cuya principal consecuencia ha sido la incorporación casi completa de las mujeres al mercado de empleo, y 4) las transformaciones ocurridas en la esfera de las relaciones de pareja.

Otro tema que permea es la reducción en la tasa de fecundidad en los países industrializados debido a que las mujeres optan por su desarrollo profesional por encima de tener una familia (Centro de Estudios sociales y de opinión pública, 2016). Los individuos evalúan cada vez con mayor exigencia los costos de tener hijos en relación a la pérdida de su autonomía, al menoscabo de su desarrollo personal y su tiempo de ocio (Cabella y Nathan, 2018).

A finales de los años 90 Catherine Hakim (2000) confecciona la teoría de las preferencias, misma que propone una mirada original sobre la decisión y expectativas de las mujeres ante la dicotomía trabajo-familia. Reconoce cambios fundamentales como detonantes de la realidad que describe por mencionar algunos: la aparición y difusión de los anticonceptivos, la revolución de la Igualdad de oportunidades, y las preferencias personales en las elecciones de estilos de vida de las sociedades modernas ricas” (Hakim, 2005).

En la teoría de las preferencias Hakim (2005), nos muestra las características principales de las mujeres según su preferencia. Son tres grupos las mujeres centradas en su familia con porcentaje minoritario de 20%, las ambivalentes con un 60% y finalmente las que se centran en el trabajo con un 20%. Este último grupo se trata de mayoritariamente de mujeres sin hijos cuya prioridad fundamental es el trabajo y rechazan completamente los valores patriarcales.

Equilibrio trabajo y hogar

La progresiva incorporación de la mujer en el mercado laboral se acompaña de una alteración de otras áreas como la familiar. Las madres empleadas buscan la forma de equilibrar el trabajo que desempeñan fuera de casa y las obligaciones que tienen en el hogar.

Lo anterior pone a las mujeres en una situación más exigente ya que debe de responder a demandas de los roles que desempeña, generando de ciertos conflictos y desajustes en su persona.

Las mujeres desempeñan diferentes roles y estos merecen reflexión entre ellos dos roles fundamentales como formar parte de una familia y trabajar fuera de casa, es complejo. El desarrollo profesional representa el anuncio de una doble jornada (Sánchez, 2012).

Mientras asciende el número de mujeres que labora fuera de casa no se ha registrado un incremento compensatorio en cuanto a la participación del hombre en los quehaceres domésticos. Así el rol asignado a la mujer dentro del hogar interfiere en múltiples ocasiones en su vida profesional (Sánchez, 2012).

Según Sánchez (2012) si en el hogar no tiene una contraparte que apoye en las actividades domésticas y el tradicional papel de madre de familia, su situación familiar empeora.

En la llegada de los hijos e hijas sigue afectando de forma diferente la trayectoria laboral de hombres y mujeres, mientras que el tránsito a la paternidad coincide con la consolidación del rol

profesional del hombre, la maternidad se asocia con una intensificación de las actividades en el ámbito doméstico (Garrido et al., 2018).

En general, las mujeres aportan casi tres veces más de tiempo a los quehaceres domésticos que los hombres. En 2016, las mujeres pobres destinan, en promedio, 23.5 horas a la semana al trabajo doméstico, a su vez, las no pobres emplean 20.7 horas a la semana. En cuanto a los varones, los pobres dedican al trabajo doméstico 8.2 horas a la semana, mientras que los no pobres 7.9 horas (INEGI, 2018).

En el discurso de las mujeres, no así en el de los hombres, se constata una fuente importante de estrés ocasionado por las dificultades para atender a la familia y al trabajo productivo (Rodríguez y Fernández, 2010) Lo tiempos laborales actuales dificulta considerablemente la conciliación entre la vida laboral y la vida familiar no solo para las mujeres, sino también para los hombres enfatizando que en el caso de las mujeres suponen un claro conflicto que desencadena un alto grado de estrés y con frecuencia desemboca en el abandono del mercado laboral (Garrido et al., 2018).

Las mujeres suelen tener sentimientos de culpa porque no pueden pasar más tiempo con sus hijas e hijos, los hombres asumen que esta situación es inevitable. Muchas de esta culpa es resultado de una presión social que establece que la mujer ha de estar permanentemente accesible y disponible para sus hijos e hijas (Rodríguez y Fernández, 2010)

Las demandas derivadas del trabajo productivo y de la familia, fuerzan a las mujeres a olvidar sus propias necesidades individuales, no tienen tiempo para sí mismas (Rodríguez y Fernández, 2010)

Al ser madre las prioridades cambian y las funciones relacionadas con la maternidad se consolidan como primordiales, dejando de lado otros asuntos concernientes a la vida de la mujer, desde el inicio de la maternidad la mujer cambia en gran medida su estilo de vida inclusive como efecto de los cambios físicos y fisiológicos que debe afrontar (Agudelo, Bedoya y Osorio, 2016).

Las mujeres, también insisten en la satisfacción vital que les proporciona el trabajo, pues les permite desarrollarse como personas (Rodríguez y Fernández, 2010)

En el estudio realizado por Sánchez (2012) para determinar la satisfacción con relación familia y trabajo en mujeres trabajadoras con la prueba de relaciones entre familia y trabajo a 343 mujeres: 143 médicas residentes, 100 maestras y 100 amas de casa con edad promedio de 33 años, En los resultados el 85% del total considero que concilia de forma satisfactoria sus funciones familiares y laborales. En esta investigación resultó que las mujeres que laboran fuera del hogar estaban más satisfechas con la relación familia-trabajo que las amas de casa. El tipo de trabajo extra doméstico o profesión parece ser importante, pues de los tres grupos estudiados las maestras se mostraron más satisfechas en comparación con las mujeres que realizaban la residencia médica. La realización de este tipo de estudio aporta datos que justifican la necesidad de gozar de derechos propios de la mujer trabajadora en función de la maternidad y su ejercicio profesional.

En otro estudio sobre empleo y maternidad y las dificultades para conciliar familia y trabajo realizado por Rodríguez y Fernández (2010), usando grupos de discusión el estudio concluye que las mujeres que trabajan se encuentran satisfechas con su empleo, sin embargo también

reconocen que tienen muchos problemas para conciliar vida familiar y laboral. Así mismo se constata que las elecciones profesionales de las mujeres están condicionadas por la maternidad. La presencia de los hijos e hijas son la principal razón para reducir o eliminar el tiempo de trabajo productivo.

Además de las labores que realiza un hombre y una mujer también se establecen características representativas para la mujer a partir del rol que asumen por ejemplo, las mujeres son vistas como cuidadoras, siendo esto representativo del rol de la madre y no característico de lo que debería hacer un hombre (Barrantes y Cubero, 2014)

Conciliar el trabajo y familia es complicado para las mujeres trabajadoras y más cuando no se cuenta con un respaldo en casa.

Aspectos culturales de la Maternidad

El concepto de maternidad ha sido asociado a una característica de la mujer y esta idea ha sido permeada por lo establecido cultural y socialmente (Barrantes y cubero, 2014). La maternidad ha sido entendida como un elemento fundamental en la esencia femenina, lo cual ha provocado que se le relacione con la palabra mujer con el hecho de ser mujer (Barrantes y cubero, 2014)

Los cambios culturales han invitado a reflexionar sobre la definición de ser mujer y sus expresiones de identidad, desde una perspectiva desarticulada del rol materno (Agudelo et al., 2016).

La percepción estereotipada de la maternidad no incluye solo la creencia de que las mujeres poseen la capacidad innata para detectar las necesidades emocionales del hijo, sino que también lleva implícita la idea de que la poseen en exclusiva (Garrido et al., 2018)..

Existe cierta paradoja entre la maternidad y la identidad ya que socialmente se percibe a una mujer incompleta cuando no alcanza la maternidad, y si se es madre, puede presentarse una sensación de descuido entre otras posibilidades de desarrollo del deseo femenino maternidad (Agudelo et al., 2016).

Una persona está delegada a partir del sexo de la misma, por lo que influye culturalmente. La maternidad es un patrón de conducta a seguir que se ha atribuido a toda mujer desde la sociedad primitiva (Barrantes y cubero, 2014). La mujer fue valorada en la edad media por la capacidad para procrear hijos y con esto garantizar descendencia, la maternidad se convirtió en lo que le otorgaba valor a la mujer (Beauvoir, 2005).

El “instinto materno” no es una conducta femenina universal, ni mucho menos necesaria, sino un comportamiento adquirido o, como postula Badinter (1985) no es más que un “mito”. Que la maternidad sea una alternativa a evaluar y no la única opción es un gran alivio para muchas. Ser madre no es un deseo universal e irrefrenable compartido por todas las mujeres (Zicavo, 2013).

Sin embargo, las mujeres que no quieren ser madres soportan una condena social. La maternidad es un hecho naturalizado, goza de una valoración social positiva y culturalmente custodiada, pero estas mujeres ya no lo consideran precisamente un privilegio (Zicavo, 2013). Ser madre es un rol social asignado y cuando una mujer manifiesta que probablemente no vaya a tener hijos, suenan voces de alerta, pues desean, que las mujeres por las que sienten afecto sean madres (Zicavo, 2013)

A veces pareciera que hay una tendencia a cumplir las expectativas de un medio o al menos a dejarse llevar por ellas y aunque para algunas mujeres , constituye su deseo y realización no se

puede negar, que incluso en ellas podrían presentar pensamientos negativos al respecto de su condición de madres. (Agudelo et al., 2016).

No se puede cuestionar la maternidad como posibilidad de proyección de vida o expresión de identidad, sin embargo, es importante mencionar que la relación entre el ser mujer y ser madre ha cambiado, la mujer se plantea otros objetivos a nivel personal, afectivo académico y profesional donde reconoce otros roles y posibilidades de ser que las lleva a postergar o a desistir de la maternidad (Agudelo et al., 2016).

El mayor temor, el gran fantasma que sobrevuela la defensa de la maternidad, es la soledad, (Zicavo, 2013)

En los proyectos de vida de las mujeres trabajadoras están presentes un sin número de metas, existe una gama de posibilidades que brindan satisfacción y en ocasiones la maternidad no se encuentra ya en éstas, no siempre se puede aceptar con todos los mandatos de la sociedad simplemente porque eso implica perder libertad, identidad y autonomía.

Ciudad de México y trabajo actual

Según la Secretaria del trabajo y fomento al empleado (2019) en el mes de mayo 2019 la Ciudad de México se posicionó como la entidad de México, con mayor número absoluto de empleos nuevos registrados ante el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Con 21 mil 197 nuevos empleos formales registrados, se mantiene como el principal motor de empleo en el país, a partir de las cifras de los últimos 20 años.

De acuerdo a lo anterior podemos decir que esta entidad recibe a gran cantidad de personas, que trabajan y conviven diariamente, que están sujetas a competencia y a exigencias cada vez mayores. Como lo comenta Byung-Chul Han (2012) el cansancio no es necesariamente negativo, porque puede conducir a un agotamiento con potencialidades. Sin embargo, si el cansancio necesita de dopajes (químicos y espirituales) acabamos en una sociedad del burn-out, en la que el culto supremo es la rapidez y los resultados

Por otro lado Berardi (citado en Hernández, 2017) analiza cómo la producción digital, sucesora y superadora de la producción industrial, compromete directamente el alma, las nuevas formas de trabajo ya no sólo necesitan del cuerpo, lo que aqueja al hombre y a la mujer actuales es haber sometido la esencia de lo humano, al yugo de la producción de valor económico en donde lo "intelectual" queda a merced del desarrollo de las tecnologías digitales.

Vimos condenados a una larga carrera de obstáculos personales y sentimientos de inferioridad e insuficiencia. ¿El premio?. Infartos en el alma y enfermedades neuronales, lo que ataca al hombre no viene del exterior, sino de su interior (Han, 2012, p.73)

El hombre de la modernidad tardía, es un ser agotado que es constantemente devorado por su propio ego, es víctima y verdugo a la vez, y su libertad es una condena de autoexploración. (Han, 2012, p.31)

Los discursos motivacionales y de auto-ayuda, aliados del discurso empresarial y político actual, eliminan la posibilidad de error o fracaso y dejan al sujeto destrozado, culpado y endeudado psíquicamente (Hernández, 2017).

Hernández (2017), nos comenta que el trabajo se ve envuelto en una orden de rendimiento, éxito y felicidad que necesita una evaluación y medición precisa, sobre el desempeño y control de la

administración de procesos, para lograrlo se realizan discursos motivacionales y de autoayuda que genera formas de ser y hacer subjetividad, introduciendo al empleo de *Management*, bajo el mandato de excelencia y la imposibilidad de error con su frase “área de oportunidad”.

El trabajo forma parte de nuestras vidas, brindándonos desarrollo y creatividad, en la actualidad al trabajador se le ejerce una presión exponencial, por lo que podríamos decir que el trabajador no siempre disfruta el trabajo que realiza o no se siente motivado, pero hay una necesidad que es la remuneración, que permite contar con los recursos necesarios y que posiblemente sea el único motivo de la estancia, lo que valdría la pena replantarse.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En esta investigación se cuenta con una serie de información proporcionada por las participantes, en este caso las entrevistas a profundidad, para lo cual necesito interpretar, en esta temática de experiencias de mujeres trabajadoras y su decisión a la no maternidad, los resultados se exponen a continuación, permite profundizar sobre el tema estudiado.

Se contó con cinco participantes mujeres trabajadoras que decidieron no tener hijos por decisión propia, se realizó a cada una entrevista de 40 a 60 minutos, brindándonos información valiosa para nuestro estudio.

Llegado a este apartado se procedió a analizar la información obtenida de las participantes, se utilizaron las grabaciones realizadas y se transcribieron.

El análisis de la información se efectuó en tres categorías y de acuerdo con los objetivos específicos.

A continuación se muestra una tabla en la que se detallan las Categorías y Subcategorías trabajadas:

Tabla 1. Categorías y Subcategorías.

Maternidad	La no maternidad una decisión. Decirle no a la maternidad
-------------------	--

	<p>Prioridades</p> <p>Pérdidas y renunciaciones por no ejercer la maternidad</p> <p>Sentimientos</p> <p>Entorno familiar</p> <p>Presión social y familiar, etiquetas y renunciaciones</p>
Trabajo	<p>Desarrollo laboral e influencia en la no maternidad</p> <p>Consideraciones, promociones y beneficios de no ejercer la maternidad</p> <p>Actividad laboral</p>
Autonomía	<p>Decisión sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas</p> <p>Ingresos propios y autonomía económica</p> <p>Autonomía en las mujeres</p>

Fuente: Elaboración propia

CATEGORÍA NO. 1 MATERNIDAD

Los elementos que involucran la decisión de no ser madres, se relacionan con procesos personales así como con un entorno, donde intervienen prejuicios, presiones hasta que la decisión se concreta y es una opción de vida.

La no maternidad una decisión.

Desde que nos levantamos hasta que nos acostamos tomamos inmensidad de decisiones y esta toma de decisiones estará condicionada por diversos factores, no todas las decisiones de nuestras vidas son tan fáciles, algunas nos llevan más tiempo que otras.

En el caso de las entrevistadas, algunas de ellas nos compartieron que no existe un tiempo específico para su decisión, incluso el paso de los años fue decisivo para reafirmar su decisión.

“ No es que tú un día te levantes de la cama y digas ¡ya decidí que no voy a ser mamá!, creo que eso si le pasa a la gente pero no creo que de 10 mujeres a todas, son situaciones que te van llevando, porque no resultó, porque de repente lo fuiste posponiendo, porque todavía querías hacer una cosa y otra y cuando volteas analizas y dices que bueno. Hay mujeres que digan si quería y tengo 40 y hay mujeres que llegamos a los 40 decimos a lo mejor decimos si quería, pero que estamos satisfechas con nuestra decisión instinto y que el rumbo fuera así.” (Participante C)

Por otro lado, participantes declararon que existieron eventos más específicos, que definieron su dirección relacionada con la maternidad, como el terminar una relación de años, o inclusive por

no querer atravesar por la misma situación que sus contemporáneas de no poder divertirse y la angustia que representaba un futuro incierto.

“A 30 años cuando termine una relación, con un chico, allí hice conciencia que nada es para siempre y que era difícil, yo hice conciencia que si yo no me casaba, yo no iba a tener hijos. Mis amigas que eran Mamás, dentro de esa felicidad que ellas expresaban se veía mucha angustia, en que iba pasar en el futuro, si iban a poder con la educación, y con esto y con aquello, y me dije es algo con lo que no quiero pasar, no sé lo que quiero, pero vivir eso que viven mis amigas no, porque no es tan fácil.” (Participante B).

“Tomé la decisión como a partir de los 23 años, estaba muy chica, la sexualidad estaba más abierta, y mamá siempre me dijo, ¿si tú me sales embarazada olvídate de estudiar, te pones a trabajar; yo tenía amigas que salieron embarazadas desde secundaria, vi sus casos de que ya tienen que trabajar de lo que sea y mantener a sus hijos, y no salían a fiestas, y no tenían sus vidas como querían.” (Participante E).

Los seres humanos no escapamos de decidir, ya sea por acción o por omisión. De la información recabada se tiene que las participantes llegaron al mismo punto, no ejercer la maternidad, decisión muy importante para sus vidas.

“Siempre que tuve que decidir o darme la oportunidad de ser mamá, o de planificar ser mamá, me lo replanteaba y lo posponía, o no si platicaba al respecto de no es el momento, creo que siempre lo supe sin aceptarlo que no quería.” (Participante C)

“He comprado la idea como dejas de ser tú, para convertirte en la mamá de alguien, mis tiempos en general, en mi persona, han sido muy lentos, las etapas de mi vida las he desfasado.” (Participante D)

Decirle no a la maternidad

En ocasiones nos cuesta trabajo decir “no” y es que decir “sí” es más rápido, no te obliga a pensar y elegir, quedar bien con los demás transmite una mejor imagen de ti porque es cómodo. Sin embargo, este no fue el caso de nuestras participantes, que decidieron decir “no” incluso, aunque todo su entorno les empujaba a lo contrario.

Decir “no” cuesta mucho, sin duda, pero cuesta menos, cuanto tienes claro lo que quieres, cuando tienes un porqué, o simplemente se da por no se estar dispuesta a realizar sacrificios y antepones prioridades.

“Soy una persona que le gusta estudiar mucho, con muchos retos, mis papás fallecieron, entonces me vi sola y para mi sola eso está muy pesado, yo creo que mi carácter va más hacia el lado profesional que hacia el lado de ser mamá.” (Participante A).

“Por la responsabilidad de tener hijos, de mantenerlos, educarlos y tu pareja nunca va estar contigo toda la vida y te voy a ser sincera me gusto la diversión, la fiesta de convivir con amigos.” (Participante E).

“Implica un sacrificio que no estoy dispuesta a hacer, más bien no estoy dispuesta hacerlo.” (Participante D).

“Mi posición ha sido la de viajar y la de conocer y pues yo soy una mujer experimentada en la vida, por otro lado yo empecé a ver, me agobiaba mucho la idea de ser mamá, me agobia la idea de no tener nunca tiempo para un hijo, en qué momento si apenas me doy tiempo yo para mí misma, el hecho de querer tener un hijo es tomar una gran responsabilidad en tus manos, porque de ti, depende que ese ser humano crezca y no tengo la paciencia, el tiempo para poderle dar a un hijo.” (Participante A)

En ocasiones también entra en juego algunos miedos o creencias, nuestras participantes lo reconocen.

“No voy a tener hijos sola, el estereotipo de familia que yo tengo, es mi papá mi mamá, no porque fuera mejor o peor estar sola, siempre ha sido el miedo a no ser capaz de hacer crecer a un ser humano.” (Participante C).

“No quiero que sufra, si apenas puedo con mi alma menos con un hijo” (Participante E).

“Decidí no tener hijos, porque es mi responsabilidad criarlo, pero si yo decidía ser mamá soltera no podría serlo, tenía que encargarlo a mis papas. Mis creencias de un núcleo familiar sano y encontrar eso, en este mundo en esta sociedad, dije no, para que traigo más seres humanos traumatados.” (Participante B).

Prioridades

Priorizar es importante para organizar nuestras vidas, darle importancia a los valores y cosas cotidianas, cuando las prioridades están en sintonía con los objetivos se sigue un mejor camino .

En nuestros días nos cuesta mucho priorizar, porque en ocasiones no tenemos bien definido nuestros objetivos, por lo que se debe prestar atención a lo que es importante.

Nuestras participantes se enfocan en ellas mismas, en su desarrollo profesional, su aprendizaje, sus viajes, incluso en esparcimiento y diversión

“Mi prioridad soy, si... descubrí eso por tantos años de terapia..” (Participante C)

“Literalmente me agarro del estudio y creo que es una parte muy positiva, otra cosa que motiva mi vida es viajar, todavía tengo muchos lugares que deseo conocer.”
(Participante B)

“Me gusto la diversión, la fiesta, convivir con amigos y amigas.” Participante E.

“Algo que a mí en lo particular me ha hecho mucho bien, ha sido viajar, es una sensación de libertad extrema, era una cosa que no pensaba en el trabajo, que no pensar en nada, estaba para mí misma estaba viviendo cosas diferentes, personas distintas eso me reconfortaba mucho, mucho y estudiar también me gusta mucho, salía de trabajar y tenía que leer libros y hacer mis ensayos y yo feliz a las tres de mañana.” (Participante A)

Pérdidas y renunciadas por no ejercer la maternidad

Como se comentó en líneas anteriores, todos los días hacemos una cosa, y dejamos de hacer otra, no se puede tener todo al mismo tiempo, cada persona tiene sus prioridades, por eso saber renunciar es fundamental, se necesita fortaleza suficiente para identificar lo que realmente es importante y renunciar a lo demás.

Tres de nuestras participantes mencionaron que tuvieron que renunciar a una pareja por el hecho de elegir no ser madres.

“La separación de mi última relación fue un poco la porque, ya había decidido no ser mamá, y la otra persona si quería en algún momento de la vida.” (Participante C)

“Renunciar a un novio porque él quería tener hijos.” (Participante A)

“Una pareja me dijo que quería tener hijos y yo le dije con hijos la verdad no, yo lo tenía bien claro, el chico se fue.” (Participante E)

Aunado a las cosas que se tuvieron que renunciar, hay cosas que no formaran parte de la experiencia de nuestras participantes, según lo manifestaron: el amor incondicional y verdadero, la formación de un carácter entre otros.

“Con mi sobrino paso que, yo ya lo amaba sin conocerle, no sé si iba a ser lo que le llamamos mala persona, no sé pero yo ya lo amaba, porque no es mi hijo, lo tengo bastante claro, pero ese sentimiento de amor incondicional.” (Participante C)

“De acuerdo con lo que a mí me han dicho, el amor verdadero.” (Participante B)

“Es ser parte de la formación de una personita, sería muy padre formar eso, esa persona que digas yo lo hice independientemente de la cuestión humana de que creció en mi

pansa, el hecho de ver que es una persona capaz, inteligente, sana o lo más sana posible, mentalmente eso sería muy padre.” (Participante D)

Sentimientos

Nuestras participantes manifestaron, que el egoísmo puede estar presente en su decisión, también enojo, cuando son demasiado cuestionadas sobre su decisión o no quieren pasar por la angustia.

“Hay que ser muy egoísta para tomar la decisión a la no maternidad,si tiene razón la gente que me voy a quedar sola y mi soledad.” (Participante C)

“Lo veo con la gente implica un sacrificio, que tal vez no estoy dispuesta a hacer, más bien no estoy dispuesta hacerlo.” Participante D.

“Hay momentos en mi vida en los que me siento un poco incomoda cuando me cuestionan sobre mi decisión a la no maternidad. Los comentarios sobre la no maternidad yo si los tomo muy personal, a la defensiva.” (Participante A)

“muchas de mis amigas fueron mamás solteras, cuando las veía con sus niñitos muy contentas y lo que quieras pero dentro de esa felicidad que ellas expresaban, se veía mucha angustia....., me dije es algo con lo que no quiero pasar.” (Participante B)

Entorno familiar

El ambiente familiar, influye de manera importante en nuestra personalidad, cada familia vive y participa de forma particular, el entorno familiar tiene funciones educativas y afectivas muy significativas .

Todas nuestras participantes manifestaron, haber disfrutado de una familia nuclear, en 4 de los casos, sus padres aún se encuentran juntos.

Manifestaron haber disfrutado del amor y trato positivo en su familia, les pusieron retos y les hicieron esforzarse e impulsarlas para lograr sus objetivos.

“Mi entorno familiar no ha sido de presiones,a mí siempre me dijeron que podía hacer lo que yo quisiera, me pusieron una competencia, desde trepar a un árbol, cambiar una llanta, hasta lo que sea . Yo creo que de allí viene mucho mi carácter.” (Participante C)

“Mi mamá me inculcó que viajar alimenta el alma a ella le encanta, somos compañeras de viaje. Lo único que puedo decir de mi familia, es dar agradecimiento, porque si considero que me tocaron unos padres extraordinarios y un hermana espectacular, todos con nuestros defectos y malos humores y lo que tu quieras pero yo lo único que te puedo decir es que estoy agradecida con la familia que me tocó.” (Participante B)

Algunas de ellas manifestaron haber aprendido de la labor de sus madres y mujeres cercanas a ellas, sus primeras lecciones de liderazgo fueron aprendidas en el hogar a través de las palabras y hechos, un liderazgo exige acción y ellas tuvieron una figura materna con protagonismo en su educación y mantenimiento del hogar

“Las mujeres del lado materno, que además fueron casi puras mujeres, todas fueron de romper esquemas, de tener las riendas, el impulso y todo. Mi mamá me tuvo a los 38 años, y a mi hermano a los 40, ella fue una mujer emprendedora, creó una empresa, impulsó mucho hacia el lado profesional, estudió la maestría y el doctorado en Bélgica y entonces como que ella fue una mujer muy independiente, estudiada, viajadora, yo creo que también, traigo esa parte de ella.” (Participante A)

“Una de mis tías, muy cercana, nunca se casó, no tuvo hijos y con ella viví desde los 18 hasta que me compre mi departamento, me decía nunca dependas de nadie, aprende hacer tú misma tus cosas, no seas de las mujeres que estiran la mano.” (Participante A)

“Mi papá toda la vida trabajo fueras, él venía cada mes, la que nos educó y nos formó fue mi mamá, hizo todo el papel de papá y mamá, se hizo fuerte y gracias a Dios estamos así por ella.” (Participante E)

“Mi mamá trabajo de tiempo completo, yo me quedé al cuidado de mi abuela y mis papas trabajaban, y tal vez por esa inestabilidad de mi papá entre el trabajo y la borrachera gastaba mucho dinero. La situación económica en mi casa fue inestable en general y yo sentía que les era pesado.” (Participante B)

Presión social y familiar, etiquetas y renunciaciones

Las participantes comentaron, no tener presión por parte de su familia nuclear, manifestaron que como toda familia, a algunos de sus familiares les gustaría que ellas tuvieran un hijo, sin embargo, respetan su decisión, en algunos casos aún tienen la esperanza de que se arrepientan, sin embargo ellas están seguras de la decisión que tomaron.

“A mi hermano le gustaría que tuviera un hijo, mi tía todo el tiempo me ha dicho no, que no tenga, mi tía me aplaude y me dice vas perfecto, los papas de mi pareja actual, si desearían muy cañón tener un nieto, pero él por ejemplo, no quiere tener hijos.”

(Participante A)

“Mis papas se encariñan mucho con los niñitos, pues si les hizo falta nieto, pero no por eso yo vivir presionada por tener hijos.” (Participante B)

“Mi papa lo acepta, pero mi mamá es diferente, mi mamá tiene hoy en día la esperanza de que la vaya ser abuela, y no..” (Participante D)

“Gracias a dios mis papás nunca me prohibieron nada, ellos me respetaron mi decisión, mi papá luego si me dice si tomaste esa decisión pues adelante, tengo el respaldo de ellos, también de mis hermanos.” (Participante E).

Las decisiones que tomamos como propias, la dirección de nuestra vida, en ocasiones están influenciadas por la sociedad, creemos que debemos hacer porque es la opinión de la mayoría. La presión social está presente a lo largo de nuestras vidas y afecta en diversos niveles en nuestros actos o ideas.

En cuanto a la presión social, las participantes manifiestan, que ha existido presión social a lo largo de vida, con relación a la no maternidad que con el tiempo la han sabido manejar, pero ha implicado trabajo constante, ya que la sociedad espera que cumplas con ciertas etapas.

“Es súper difícil, tienes que hacer mucho trabajo, porque en algún momento si te pega esa parte pero si ha sido un trabajo constante de mente, porque si no si te vuelas....la presión social, como que mi generación, es lo que sigue, estudia, haces la universidad,

conoces a alguien, te casas, tienes hijos, bla, bla, bla, es como lo que sigue...”
(Participante C)

“Para no estarme mortificando por la opinión de la sociedad mejor realizo algo que alimente a mi cerebro, a mi espíritu, mi alma, tan bonito yo siempre he dicho que una persona con mente ocupada no tiene tiempo de fijarse en los demás y si hablan bien o mal de mí, hasta les doy las gracias.” (Participante B)

En el periodo de edad en que tuvieron más presión social fue de los 30 a 35 años, sin embargo, desarrollaron sistemas de defensa que les funcionaba, posteriormente la gente se comenzó a acostumbrar y la presión disminuyó.

“La sociedad puede decir misa, pero a mí no me importa porque la sociedad no lo va venir a mantener o vivir con él.” (Participante D)

“Hay gente que te decía hay cuando estés grande vas a estar sola y yo a mí misma me contestaba, tener un hijo o dos o cinco no me asegura que alguno quiera cuidarme en mi vejez.” (Participante C)

“Me preguntaban porque no quieres tener hijos, pero yo les dije saben que, no se metan en mi vida, sé lo que hago, si quisiera tener un hijo, ya lo hubiera tenido.”
(Participante E)

“Al principio, me cuestionan y yo sólo decía porque no quiero, tomé la decisión y quiero que me respeten mi decisión.” (Participante E).

“Yo soy muy sarcástica, y siempre me ha parecido muy inapropiado que te pregunten porque no tienes hijos o para cuando los hijos, porque no sabes lo que hay detrás, a mi cuando me preguntaban, ponía cara de triste y decía es que no podemos.” (Participante C)

La sociedad pone etiquetas a otras personas debido a los prejuicios que crean. Las etiquetas que pone la sociedad son diversas, como raras, pobrecitas, lesbianas, negreras entre otros.

“La etiqueta que me han puesto es la rara, la no sabe la pobrecita.” (Participante C)

“Creo que todavía las conceptualizan que no quieren tener hijos como raras, se van a arrepentir, como al final que no van, la frase no te vas a realizar como mujer si no eres madre o perdónala dios mío no sabe lo que hace.” (Participante C)

“Te ven como rara, como lesbiana.” (Participante B)

“Se quejan de que son muy exigente conmigo, la fama de mujeres que no tenemos hijos y que vivimos solas y que en teoría no tenemos una vida personal, somos negreras, súper exigentes, inconscientes de las demás gentes si tienen familia e hijos.” (Participante B)

Los tiempos cambian, y dos participantes comentaron que la sociedad se encuentra en cambio y que ahora las personas ya no quieren tener hijos ni compromisos.

“Es natural de la mujer tener hijos y todo, pero creo que también la gente joven la gente que viene de atrás incluso nuestros contemporáneos ya no lo ven así.” (Participante D)

“Los chavitos ya nos les importan muchas cosas, ellos no quieren compromisos, no quieren hijos, lo tienen muy claro y son felices, las generaciones más arriba lo tienen muy claro, se casaron tuvieron hijos y siguieron un lineamiento y los que estamos en medio que somos los de 30 a 45 años tal vez somos los que decimos sí, pero no.”

(Participante A)

Sentirse excluido de un grupo es una sensación desagradable, cuando somos excluidos sentimos malestar, la mayoría de las participantes comentan que se han sentido excluidas en algún momento de su vida, ya sea porque no las invitan a reuniones, en pláticas relacionadas con la maternidad, incluso en los intereses de la gente de su entorno.

“Al principio me invitaban al baby shower , a la fiesta infantil, ahora no me invitan, porque es para niños y en conversaciones aunque opino, porque no sé lo que se siente, con relación al tema de la maternidad.” (Participante C)

“Me pasa mucho con mi familia, que por ejemplo todos mis primos, están casados con hijos y siento que mis intereses y los de ellos son muy distintos, en lugar de una fiesta de niños, yo prefiero escalar una montaña.” (Participante A)

“En la época de los 30 de los 40s no encajas en la sociedad, definitivamente no encajas, encuentras a poca gente soltera en esa época, es cuando tu grupo de amigos y amigas empiezan a formar familias a tener hijos y ya no encajas, si no tienes hijos te invitan a una fiesta de niños y vas sin niños, ya no encajas, entonces las pláticas no son acordes.”

(Participante B)

CATEGORÍA NO. 2 TRABAJO

Desarrollo laboral e influencia en la no maternidad

Tres de cinco participantes comentaron que su desarrollo laboral y horarios, han influido de manera significativa en su decisión a la no maternidad.

“Puede ser que mi desarrollo laboral tuvo influencia en mi decisión, por el lado económico, me dedique a trabajar.” (Participante D)

“Mi desarrollo laboral ha influido totalmente en mi decisión a la no maternidad, sé que hay mujeres que son directoras y que tienen hijos y muchas cosas, pero en mi caso si lo veo como algo muy complicado, como que momento lo voy hacer. Organizar, lo que me vuelve loca es el hecho de pensar en perder mi libertad.” (Participante A)

“Más bien los horarios y no tanto como si tengo un hijo me van a topar mi crecimiento, no, yo lo veía desde otra perspectiva, sino con estos horarios tan largos a qué hora voy a ver a un hijo.” (Participante B)

De las mujeres entrevistadas 2 tienen a su cargo una gerencia, 2 tienen una subdirección y una de ellas es recepcionista, las cuatro primeras toman decisiones en la empresa en la que laboran, son consideradas dentro de su organización como personas exitosas, las exigencias y responsabilidades que tienen sus puestos son altas, se sienten comprometidas, trabajan con calidad, se consideran que tienen un buen desempeño laboral.

“Soy una mujer muy dedicada a mi trabajo, muy comprometida, tengo mis errorcillos como todos, pero los compongo.” (Participante B)

La frase mujer entregada al trabajo me choca, soy muy exigente conmigo misma, si no me gusta, me choca esa palabra es muy mala (Participante C)

“Creo que hay que tener claro que hay momentos que sí requieren entrega al trabajo pero no hacerlo una constante. Decir si soy profesional si trabajo con calidad, porque habla de ti como persona y genera satisfacciones para ti en el futuro, independientemente de que un jefe o la empresa te recuerde, que no va ser así.” (Participante D)

Cuatro de las entrevistadas son mujeres que asumieron puestos de liderazgo, sin embargo, tres de ellas manifestaron estar descuidando su vida personal, no tener un equilibrio vida personal y trabajo, pareciera que entre más responsabilidades tienen en lo laboral, menos tiempo dedican a sus actividades personales.

“Creo que le dedico mucho tiempo al trabajo, equilibrio como tal no.” (Participante B)

“Equilibrio..... , No, cero, ya lo perdí.” (Participante A)

Consideraciones, promociones y beneficios de no ejercer la maternidad

Las mujeres que no ejercen la maternidad tienen más tiempo disponible, que pueden dedicar a su trabajo, aunque es su decisión hacerlo. En el caso de nuestras participantes consideran que para una promoción, es un factor a tomar en cuenta si una mujer tiene hijos, a una mujer sin hijos se le puede considerar que tiene una mayor proyección, inclusive en algunos casos para delegarle

actividades por la responsabilidad y confianza que le asigna a la realización de las actividades que deben ser entregadas en tiempos acordados.

“Si creo que es importante para un ascenso, para tus jefe ó para quien vaya hacer esa promoción yo creo que van a preferir a una persona que no es mamá, por el tiempo que dedicas al trabajo.” (Participante C)

“En el tiempo presente, te puedo decir si, una persona que no tiene hijos tienen mayor proyección, te puedes volver muy especializado, le dedicas mucho tiempo a tu trabajo, ese tiempo no lo tienes que disponer para estar con una familia.” (Participante A)

“Es importante para delegar.... Si una mujer su principal pretexto para no venir , irse temprano, pedir permiso son los hijos..... Esta persona dejará el trabajo. En lo personal no le voy a delegar más cosas y un incremento de sueldo tampoco.” (Participante B)

Nuestras participantes consideran que se tienen ciertos beneficios en el mundo laboral por no ser madres, considerarlas para proyectos, apoyan a sus superiores cuando existe mucho trabajo sin perjudicar el tiempo dedicado a un hijo, inclusive desde el momento de la contratación es un aspecto que puede apoyar decisión.

“Sí creo que si, a veces desde el momento de contratación lo marca, con hijos sin hijos.” (Participante D)

“Te consideran para algunos proyectos pero si estamos hablando también de un jefe machista, o de un entorno donde los hombres son los que toman las decisiones, difícilmente con o sin hijos te van a considerar.” (Participante D).

“Cuando hay mucho trabajo puedes quedarte, no tienes que llegar a casa por tus hijos.”

(Participante E)

Actividad laboral

Las mujeres de nuestro estudio se encuentran activas laboralmente, esto les ha traído beneficios, porque les mantiene jóvenes, les permite tener autonomía, independencia económica, conocen a personas diferentes, obtienen habilidades que se logran con la práctica.

“Yo creo que estar activa laboralmente hace la diferencia, la verdad es que creo que estar activa siempre te mantiene, aunque se escuche ridículo pero te mantiene joven, hay habilidades que no se obtienen leyendo y brinda el poder de convivir con personas diferentes.” (Participante C)

“Estar activa laboralmente te permite tener cierta autonomía, cierta independencia económica, te permite evaluarte, que tal competitivo eres para el mercado laboral, te permite tomar decisiones económicas.” (Participante D)

He conocido a mucha gente que me ha respaldado laboralmente, he crecido, me creo una persona responsable en el trabajo y yo creo que por eso hemos llegado a donde estamos por ser responsables.” (Participante E)

CATEGORÍA NO. 3 AUTONOMÍA

Decisión sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas

Nuestras participantes consideran que han tenido plena libertad de decidir sobre sus cuerpos, sobre sus acciones, y están seguras de lo que quieren. Admiten que en la actualidad existen muchas mujeres que no pueden decir no, o elegir por su estatus cultural. Están conscientes que cuando eligen según sus prioridades, se enfrentan a presiones sociales y tienen que estar seguras totalmente de lo que desean y de lo que no, poner límites ayuda bastante en este sentido.

“Yo he hecho completo uso de mi libertad, de elegir sobre mi propio cuerpo, pero aunque pareciera irreal en este siglo, hay alto porcentaje que la mujer no puede decidir, que no pueden elegir un aborto, no depende del estatus económico sino cultural. Pero personalmente me considero una persona que siempre fui muy libre de decidir sobre mí.”

(Participante C)

“Pues igual creo que si somos capaces, pero las que tomamos ese tipo de decisiones, cargamos con una presión social importante, pero que a veces te llega a pesar.”

(Participante A)

“Entre 30 y 35 años la gente te ataca de una forma impresionante, pero tienes que soltarte, eso es lo que yo pensé, tengo que estar muy segura de lo que quiero y lo que no quiero para que eso no me destruya.” (Participante B)

“Creo que si puedes ser autónomo, está en poder límites, cuando de verdad estas muy consciente de lo que quieres, porque de repente estás atada a una pareja posesiva, si tienes claro y tienes muy presente que es lo que quieres , pues aunque esta persona se oponga puedes decir no.” (Participante D)

Ingresos propios y autonomía económica

Nuestras participantes generan ingresos y recursos propios a partir de un trabajo remunerado, ellas consideran que tener ingresos propios, te hace sentir libertad en todos los aspectos, se puede romper ataduras, les permite viajar, estudiar, comprar lo que deseen. También consideran que los roles entre hombres y mujeres van cambiando.

“En cuanto a la autonomía las mujeres trabajadoras, si no estamos contentas con algo o alguien decimos bye.” (Participante C)

“Yo tengo una libertad en todos aspectos, en toma de decisiones, en todo.”(Participante B)

“Considero que los roles están cambiando, ya ves más hombres dependiendo de las mujeres, y antes no veías eso.” (Participante B)

“a muy temprana edad viven solas, son independientes económicamente incluso son activas sexualmente y no hay ningún tema, van más por lo que quieren viajan o compran o salen entonces sí creo que sí los ingresos propios te brindan autonomía, creo que nuestro caso y a nivel mundial la mujer está teniendo ese desprendimiento.” (Participante D)

Autonomía en las mujeres

¿Cómo promover la autonomía en las mujeres?, es una pregunta que te deja pensando. En este sentido nuestras participantes nos dieron respuestas muy interesantes, para ellas, el aprendizaje

comienza desde nuestros hogares, cuando no te ponen limitaciones, ni obstáculos y te hacen saber el poder que tienes como ser humano.

“Cuando tú te sabes libre con tu cuerpo te sabes libre de hacer lo que tú quieres, si creo que se necesita desde tu casa, una gran campaña, a mí me siempre me dijeron que yo podía hacer lo que yo quisiera y así ha sido.”(Participante C)

“La promoción de la autonomía comienza desde casa, y de tu formación tanto de padre como de madre. Que vayas por lo que realmente quieres, y si en ese sentido quieres ser madre, esposa o quieres ir a la universidad, tener un trabajo, yo creo que la autonomía está en todo no solo en lo económico sino en la toma de decisiones, que tu vayas decidiendo, en la decisión va el aprendizaje y si te equivocas sabes que lo debes corregir afrontar o sufrir las consecuencias.” (Participante D)

Por otro lado, contamos con un comentario muy valioso, en donde se hace mención a las redes de apoyo que las mujeres podemos realizar para poder lograr la autonomía.

“Las mujeres podemos lograr la autonomía creando redes de apoyo, entre nosotras las mujeres, pero realmente, apoyar a las personas, con las necesidades de todas, desde las que tienen hijos y no tienen hijos.” (Participante A)

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

En el presente estudio se escuchó a mujeres trabajadoras, que decidieron no ejercer la maternidad por decisión propia, en sus vidas existen responsabilidades, pero éstas no están vinculadas con los hijos, estas mujeres son independientes económicamente, ejercen su autonomía, viven, trabajan, aman, sufren y ríen en la ciudad de México, ciudad con características que la hacen única a nivel nacional y mundial.

Con la investigación se obtuvieron las experiencias y significados de las mujeres al no ejercer la maternidad, en donde a través de la conversación retomamos sus vivencias y nos dieron la oportunidad de entender su visión, su forma de vivir y las causas personales de su decisión.

Algunas de las participantes manifestaron la existencia de la postergación de la maternidad, antes de tomar la decisión pasaron por el autoconocimiento de prioridades y deseos. Las participantes no mencionan la diferencia de roles entre hombres y mujeres como detonante para su decisión, más bien, el hecho de sacrificio, de angustia y de tiempos invertidos en un hijo.

En su decisión también influyeron algunos miedos como no ser capaz de hacer crecer a un ser humano, a no poder soportar el sufrimiento de una persona que depende de ti totalmente y no poderle ofrecer una familia sana.

Actualmente no ven a un hijo como una limitante para su crecimiento, dado que la mayoría de ellas tienen un puesto de dirección, más bien consideran que un hijo necesita tiempo de calidad, necesita educación, formación, paciencia y sacrificios, que ellas consideran no podrían brindar,

por su trabajo o por las prioridades que tienen. En el punto anterior coincide de cierta forma con mencionado por Rodríguez y Fernández (2010), que indican que las mujeres suelen tener sentimientos de culpa porque no pueden pasar más tiempo con sus hijas e hijos, muchas de esta culpa es resultado de una presión social.

Todas las participantes crecieron en una familia nuclear, la idea de una familia es ésta precisamente, la posibilidad de ser madres solteras fue descartada totalmente, entonces en algunos casos el no tener una familia un núcleo familiar sano influyó, no de forma decisiva, pero tuvo su aportación.

El que las participantes hayan crecido en una familia nuclear, no nos da la oportunidad de recabar información un tipo de familia diferente.

Estas mujeres tienen prioridades bien definidas, se enfocan en ellas mismas, en su desarrollo profesional, su aprendizaje, sus viajes, incluso en esparcimiento y diversión. Lo anterior coincide con lo que nos comenta Agudelo et al., (2016), donde indican que las mujeres con hijos cambian sus prioridades y las funciones relacionadas con la maternidad se consolidan como primordiales, dejando de lado otros asuntos concernientes a la vida de la mujer. Para las mujeres de nuestro estudio sus prioridades están relacionadas a ellas mismas y saben que la maternidad se enfocarán a asuntos relacionado con su hijo.

Consideran que no se puede tener todo en la vida, por lo hay cosas que exigen un sacrificio, tres de nuestras participantes mencionaron que tuvieron que renunciar a una pareja por el hecho de elegir no ser madres, también están conscientes de que no conocerán lo que suele llamarse como amor incondicional y verdadero, la formación de un carácter entre otros.

Existen algunos sentimientos presentes las participantes manifestaron, que el egoísmo puede estar presente en su decisión, también enojo, cuando son demasiado cuestionadas sobre su decisión o no quieren pasar por la angustia. Sin embargo prefieren mantener su libertad, y no atarse a un hijo.

Como ya se mencionó en líneas anteriores, todas nuestras participantes manifestaron, haber disfrutado de una familia nuclear, en 4 de los casos, sus padres aún se encuentran juntos manifestaron haber disfrutado del amor y trato positivo en su familia, les pusieron retos y les hicieron esforzarse e impulsarlas para lograr sus objetivos, a creer en ellas mismas. Algunas de ellas manifestaron haber aprendido de la labor de sus madres y mujeres cercanas a ellas, sus primeras lecciones de liderazgo fueron aprendidas en el hogar tuvieron una figura materna con protagonismo en su educación y mantenimiento del hogar

Una de las características de todas las participantes es el apoyo familiar y círculo cercano, en su decisión a la no maternidad, manifestaron que como toda familia, a algunos de sus familiares les gustaría que ellas tuvieran un hijo, sin embargo, respetan su decisión, en algunos casos aún tienen la esperanza de que se arrepientan, sin embargo ellas están seguras de la decisión que tomaron.

En cuanto a la presión social, las participantes manifiestan, que ha existido presión social a lo largo de vida, con relación a la no maternidad que con el tiempo la han sabido manejar, pero ha implicado trabajo constante, ya que la sociedad espera que cumplas con ciertas etapas que ellas se están saltando. En el periodo de edad en que tuvieron más presión social fue de los 30 a 35 años, sin embargo, desarrollaron sistemas de defensa como el sarcasmo que les funcionaba, posteriormente la gente se comenzó a acostumbrar y la presión disminuyó.

Las etiquetas que les ha puesto la sociedad son diversas, como raras, pobrecitas, lesbianas, negreras entre otros. Estas etiquetas ya nos les afectan como en el pasado.

Debido a que los tiempos han cambiado, consideran que las presiones sociales van disminuyendo ya que aunque nuestra cultura consideraba la maternidad como obligatoria, hoy en día las nuevas generaciones ya traen un chip diferente, en donde la prioridad son ellos mismos y la maternidad no está tan arraigada como en generaciones anteriores, por lo que las participantes se encuentran en un punto medio, la parte que tiene arraigada la maternidad como única opción y las nuevas generaciones en donde la maternidad no se encuentra en sus propósitos de vida.

La exclusión ha estado presente en nuestras participantes desde el momento en que decidieron decir no a la maternidad, ya sea porque no las invitan a reuniones, en pláticas relacionadas con la maternidad, incluso en los intereses de la gente de su entorno, pero han sabido vivir con ello.

Por su preparación, y forma de pensar nuestras participantes están conscientes que tienen muchas oportunidades en el ámbito laboral, sin embargo tres de cinco participantes comentaron que su desarrollo laboral y horarios, han influido de manera significativa en su decisión a la no maternidad..

Entre mayor sea el rango jerárquico en una empresa mayor será la responsabilidad, en este estudio, podemos comparar los horarios, el tiempo invertido y el nivel de complejidad de los puestos, ya que mientras un puesto como es el de recepcionista, no tiene problemas con los horarios de salida de la empresa y tampoco estos influyen en su vida personal, para las demás participantes que tienen cargos de alta dirección si, éstas toman decisiones en la empresa en la que laboran, son consideradas dentro de su organización como personas exitosas, las exigencias y responsabilidades que tienen sus puestos son altas, se sienten comprometidas, trabajan con

calidad, se consideran que tienen un buen desempeño laboral y por lo tanto una mejor remuneración pero también más sacrificios.

Lo anterior va de la mano con encuesta anual de Grant Thornton (2017) Women in Business donde reveló que México es el país con el mayor porcentaje de mujeres en puestos directivos de medianas y grandes empresas

Tres de ellas manifestaron estar descuidando su vida personal, no tener un equilibrio entre vida personal y trabajo, se podría decir que entre más responsabilidades tienen en lo laboral, menos tiempo dedican a sus actividades personales.

Lo anterior va en línea con lo comentado por Garrido et al., (2018), que menciona que tiempos laborales actuales dificulta considerablemente la conciliación entre la vida laboral y la vida familiar no solo para las mujeres, sino también para los hombres.

Las mujeres que no ejercen la maternidad tienen más tiempo disponible, que pueden dedicar a su trabajo, aunque es su decisión hacerlo. En el caso de nuestras participantes consideran que para una promoción, es un factor a tomar en cuenta si una mujer tiene hijos, a una mujer sin hijos se le puede considerar que tiene una mayor proyección, inclusive en algunos casos para delegarle actividades por la responsabilidad y confianza que le asigna a la realización de las actividades que deben ser entregadas en tiempos acordados. Retomando a Zicavo (2013) que comenta que en n relación al mundo laboral, la maternidad, no colabora con la promoción de las mujeres dado que las empresas e instituciones suponen que los puestos de responsabilidad van a estar mejor cubiertos por varones. En este punto podemos decir que la mujeres sin hijos tienen más oportunidad de competir con los hombres por un puesto, por la responsabilidad que esto implica, aunque no es el único factor.

El estar activo laboralmente ha sido decisivo en la vida de nuestras participantes, tienen una forma de pensar de autosuficiencia, les permite tener autonomía, independencia económica, conocen a personas diferentes, obtienen habilidades que se logran con la práctica.

Vivir y trabajar en la Ciudad de México, tiene sus características especiales, existe variedad en oportunidad de trabajo, los sueldos competitivos que en otros estados de la República Mexicana, existe competencia salarial y profesional, sin embargo aunque en un contrato estipule que son 8 horas las que se deben trabajar, los horarios de muchas de personas que trabajan en esta Ciudad se extiende un poco más, y nuestras participantes no son excluidas de esto.

La Ciudad de México, como lo vimos en el marco teórico, es una ciudad con bajo nivel de natalidad. y es que los tiempos en esta ciudad son muy rápidos, al estar más atadas a un trabajo, las personas al menos de nuestro estudio consideran poco tiempo el que tienen para dedicarle a un hijo a pesar de que viven en esta Ciudad. Las personas que viven a sus alrededores y se trasladan a trabajar a esta entidad, gastan mucho tiempo de viaje también impactando en sus tiempos para su vida personal.

En cuanto a autonomía nuestras participantes consideran que han tenido plena libertad de decidir sobre sus cuerpos, sobre sus acciones, y están seguras de lo que quieren. Admiten que en la actualidad existen muchas mujeres que no pueden decir no, o elegir por su estatus cultural. Están conscientes que cuando eligen según sus prioridades, se enfrentan a presiones sociales y tienen que estar seguras totalmente de lo que desean y de lo que no, poner límites ayuda bastante en este sentido.

Todas nuestras participantes tienen departamento o casa en la Ciudad de México, 4 viven solas y una está por mudarse, generan ingresos y recursos propios a partir de un trabajo remunerado,

ellas consideran que tener ingresos propios, les hace sentir libertad en todos los aspectos, pueden romper ataduras, y esquemas establecidos, les permite viajar, estudiar, comprar lo que deseen. También consideran que los roles entre hombres y mujeres van cambiando. Consideran que el aprendizaje de la autonomía, comienza en los hogares, cuando no te ponen limitantes, ni obstáculos y te hacen saber el poder que tienes como ser humano.

La no maternidad se puede tomar como una opción y no una obligación gracias a las oportunidades de estudio, trabajo, el ejercicio de la autonomía, así como acceso a métodos anticonceptivos. Las mujeres ya no están siguiendo estereotipos, no están alineadas con una cultura donde a la mujer se le liga a la maternidad. A estas mujeres se les puede poner etiquetas, sin embargo podemos decir que son congruentes con lo que quieren y tuvieron fueron valientes de decir “no” Esta tendencia va en aumento, podemos checarlo con las estadísticas nacionales y mundiales.

En este estudio se pudo determinar que la sobrecarga de trabajo, es un elemento que influye de manera notable a que las mujeres para que piensen 2 veces en la maternidad. Las mujeres que no tienen hijos tienen ciertas ventajas y beneficios, sin embargo también desventajas como es la carga laboral desestabilizando su equilibrio vida personal-trabajo.

En este trabajo se resalta el protagonismo que desempeñaron las madres o mujeres ligadas a las participantes, así como el apoyo familiar cercano como clave para resistir presiones sociales.

Nuestras participantes cuentan con autonomía, cualidad muy valorada, tuvieron que resistir presiones sociales y antepusieron su decisión.

Limitaciones

Dadas las características de las entrevistadas fue complicado establecer en un horario laboral, incluso cuando fue establecido el horario, se realizaron cambios en éste, ya sea porque surgían juntas o porque contaban con un evento de última hora, una de ellas se realizó a las 8 de noche terminando después de las nueve de la noche, tiempos en los que ya todos los empleados, se encontraban fuera de la empresa.

Referencias

- Agudelo, J., Bedoya, J. y Osorio, D. (2016). Ser mujer: entre la maternidad y la identidad. *Revista Poiésis*. Volumen (31), pp.306-313
- Bandinter, E. (1985). *¿Existe el Amor Maternal?* Barcelona: Paidós
- Barrantes, K., Cubero, M. (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol dela feminidad. *Revista winb Lu*. 9(1), pp.29-42
- BBC News Mundo (2018). Qué hay detrás de la "extraordinaria" reducción de las tasas de fecundidad en el mundo (y por qué los expertos no se lo esperaban). Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46148571>
- Beauvoir, S. (2005). *El segundo Sexo*. México: Editorial Catedra.
- Cabella, W., Nathan, M. (2018). Los desafíos de la baja fecundidad en América Latina y el Caribe. *UNFPA*, 2018 Recuperado de <https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Baja%20fecundidad%20en%20ALC%20-%20version%20web%20espa%C3%B1ol.pdf>
- Celis, F. (24 enero 2018) Precariedad, la constante laboral de las mujeres en México. *Forbes México*. Recuperado 22 septiembre 2019, de <https://www.forbes.com.mx/asi-es-la-precaria-situacion-laboral-de-las-mujeres-en-mexico/>
- Centro de Estudios sociales y de opinión publica (2016) *Indicadores sobre mujeres y maternidad en México y el mundo*. Carpeta de indicadores y tendencias sociales. (Número 50) Retomado de <http://www5.diputados.gob.mx/index.php/camara/Centros-de->

Estudio/CESOP/Estudios-e-Investigaciones/Carpetas-Informativas/Carpeta-No.-50-Indicadores-sobre-mujeres-y-maternidad-en-Mexico-y-en-el-mundo

Chacón, F., Tapia, M. (2016). No quiero tener hijos (as)... continuidad y cambio en las relaciones de pareja de mujeres profesionales jóvenes. *Revista Latinoamericana. Volumen 46*. retomado de <https://journals.openedition.org/polis/12339#quotation>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2019). *Tendencias recientes de la población de América Latina y el Caribe. Día mundial de la población 2019*. Disponible a través https://www.cepal.org/sites/default/files/static/files/dia_mundial_de_la_poblacion_2019.pdf

Cuddy, A., Fiske, S. T. y Glick, P.(2004). When Professionals Become Mothers, Warmth Doesn't Cut the Ice. *Journal of Social Issues*, 60(4),pp. 701-718.

Díaz, D., Godoy, L., y Stecher, A. (2005). *Significados del trabajo, identidad y ciudadanía. La experiencia de hombres y mujeres en un mercado laboral flexible*. Santiago, Chile: CEM

Flequer L. y Escobedo , A. (2014) Licencia parentales y política social de la paternidad en España. *Cuadernos de relaciones laborales*, 32(1) pp.69-99.

Garrido, A., Alvaro, J., Rosas, A. (2018). Estereotipos de género, maternidad y empleo: un análisis psicosociológico. *Pensando Psicología*. 14 (23)

Grant Thornton (2017). México, el país con más mujeres en puestos directivos del Continente. Recuperado de https://www.grantthornton.mx/prensa/marzo_2017/mujeremexico/

Grant Thornton (2019). Mujeres directivas: construyendo un plan para la acción. Recuperado de <https://www.grantthornton.mx/globalassets/1.-member-firms/mexico/pdf/wib2019.pdf>

- Hakim, C. (2000). *Work-Lifestyle Choices in the 21st Century: Preference Theory*. Oxford University Press
- Hakim, C. (2005). *Modelos de familia en las sociedades modernas. Ideales y realidades*. Madrid, CIS, Colección Monografías 215.
- Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. España: Herder
- Heilman, M. E. y Okimoto, V. (2008). Motherhood: A Potential Source of Bias in Employment Decisions. *Journal of Applied Psychology*. 93(1), pp.189-198.
- Hernández, A. (2017). Subjetividad y trabajo. Pensar al sujeto en las formas del trabajo contemporáneo. *Metapolítica*, No. 97,. Pp.14-21
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2018). *Mujeres y hombres en México 2018*. México: INEGI.
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/MHM_2018.pdf
- Miranda, E. (17 Marzo 2019). Nacimientos a la Baja. *Reporte Índigo*. Recuperado de <https://www.reporteindigo.com/reporte/nacimientos-a-la-baja-tasa-natalidad-factores-sociales-calidad-vida/>
- Peiró, J.M. (1986). *Psicología de la organización*, Madrid: UNED
- Piras, C. (2006). *Mujeres y Trabajo en América Latina: Desafíos para Las Políticas Laborales*. Estados Unidos de América. Banco Interamericano de desarrollo.
- Rodríguez, M., Fernández, C. (2010). Empleo y maternidad: el discurso femenino sobre las dificultades para conciliar familia y trabajo. *Cuadernos de Relaciones laborales*. 28 (2) pp 257-275
- Saloma, A. (2000). La mujer ideal a la mujer real. Las contradicciones del estereotipo femenino en el siglo XIX Cuicuilco. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. 7(18)

- Sánchez, C. (2012). Satisfacción de mujeres trabajadoras con la relación familia y trabajo. *Revista. Med. Instituto mexicano del Seguro Social*. 50(2): 135-140.
- Secretaría del trabajo y fomento al empleado (2019). *La Ciudad de México, entidad con mayor generación de empleo absoluto registrado ante el IMSS*. Recuperado de <https://www.trabajo.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/la-ciudad-de-mexico-entidad-con-mayor-generacion-de-empleo-absoluto-registrado-ante-el-imss>
- Zabludovsky, G. (2007). Las mujeres en México: Trabajo, educación superior y esferas de poder. *Política y Cultura*. Volumen 28, pp. 9-41
- Zicavo, E. (2013). *Mujeres que optan por no tener hijos, un abordaje cultural*. X jornadas de Sociología. Facultad de ciencias Sociales. Universidad de buenos aires. Buenos Aires. Retomado de <http://cdsa.academica.org/000-038/397.pdf>

Anexo 1 Guía de entrevista semi-estructurada

Breve introducción donde se obtendrán datos personales sobre nombre, edad, ocupación, carrera, datos de la empresa, etc.

Decisión a la no maternidad

¿En qué momento de tu vida pensaste, quiero, o no quiero tener hijos?

¿Cuáles son tus principales motivos para decirle no a la maternidad?

¿Cómo fue tu entorno familiar?

¿Cómo desprenderse de mandatos o a las creencias externas?

¿Cómo sobrevives a la presión social y familiar de tu entorno?

¿Qué opina tu familia?

¿Porque no hacer lo que esperan de ti?

¿Qué le da sentido a tu vida?

En la actualidad ¿cuál es tu prioridad?

¿Qué crees que te pierdas al no ejercer la maternidad?

¿Qué opinas de las personas que relacionan la maternidad o tener un hijo con el éxito?

¿Alguien te ha puesto etiquetas por tu decisión a la no maternidad?

Es importante ser congruente contigo mismo, ¿Por qué?

¿Alguna vez te has sentido excluida por el hecho de tu decisión a la no maternidad?

¿Has tenido que renunciar a algo por decidir no tener hijos?

¿Tienes pareja? ¿Le has comentado que opina?

¿El tener pareja es condicional para decidir tener o no hijos?

Trabajo

¿Tu desarrollo laboral, ha tenido alguna influencia en tu decisión a la no maternidad?

¿Consideras que el no ser madre detona una mayor proyección profesional?

¿Consideras que tienes equilibrio entre trabajo y vida personal?

¿Consideras que las mujeres sin hijos tienen más oportunidades en el ambiente laboral que las que sí los tienen?

¿Cuáles son las ventajas o beneficios que has encontrado mundo laboral por decirle no a la maternidad?

¿Cuáles son los cambios en su vida personal por estar activa laboralmente?

¿Qué opinas de la frase “mujer entregada al trabajo”?

¿Crees que las mujeres sin hijos por decisión propia son un grupo social sano y feliz?

¿Cómo crees que la sociedad conceptualiza a las mujeres que han decidido no tener hijos?

Autonomía

¿Para ti qué tanto las mujeres podemos decidir sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas, si estamos cercadas por los prejuicios y los estereotipos?

¿Consideras que las posibilidades de acceso a ingresos propios y autonomía económica contribuyen a romper los ciclos establecidos por la sociedad?

¿Cómo consideras que se puede promover la autonomía en las mujeres?

Anexo 2 Consentimiento informado

Soy Rosa María Cazare García, estudiante de la licenciatura de psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad De Estudios Superiores Iztacala, Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia.

Me encuentro realizando mi trabajo Manuscrito Recepcional Programa de Profundización en Psicología Clínica, cuyo tema es “Experiencias de mujeres trabajadoras y su decisión a la no maternidad”.

El objetivo del estudio es Analizar las experiencias y los significados en torno a las mujeres trabajadoras que tomaron la decisión de no ser madres, así como sus vivencias en el ejercicio de su autonomía.

Esta investigación abarca nichos como es el trabajo y el ejercicio de la autonomía de las mujeres, brindándonos elementos para poder profundizar y construir nuevos conceptos analizando la información que nos brindan.

Si Usted acepta participar en el estudio, ocurrirá lo siguiente:

Le realizaré preguntas relacionadas con su decisión voluntaria a la no maternidad, los efectos de esta decisión en el ámbito laboral, autonomía y proyectos de vida. Las preguntas que se realizarán son abiertas, las cuales serán grabadas para poder transcribir la esencia de la respuesta. La entrevista tendrá una duración aproximada de a 45 a 60 minutos y se desarrollará en su lugar de trabajo de acuerdo a la hora programada.

Beneficios: Usted no recibirá un beneficio directo por su participación en el estudio, sin embargo si usted acepta participar, estará colaborando con una aproximación a la realidad de un porcentaje de mujeres que hoy deciden no tener hijos, que se hacen visibles ejerciendo sus decisiones y autonomía.

Confidencialidad: Toda la información que Usted nos proporcione para el estudio será de carácter estrictamente confidencial, será utilizada únicamente por su servidora y no estará disponible para ningún otro propósito. Usted quedará identificada un nombre diferente por lo que no podrá ser identificada.

Riesgos Potenciales/Compensación: Los riesgos potenciales que implican su participación en este estudio son mínimos. Si alguna de las preguntas le hiciera sentir un poco incomoda, tiene el derecho de no responder. Usted no recibirá ningún pago por participar en el estudio, y tampoco implica algún costo para usted, excepto su tiempo que es inmensamente valioso.

Participación Voluntaria/Retiro: La participación en este estudio es absolutamente voluntaria. Usted está en plena libertad de negarse a participar o de retirar su participación del mismo en cualquier momento.

Consentimiento para su participación en el estudio

Su firma indica su aceptación para participar voluntariamente en el presente estudio.

Nombre del participante: _____ Fecha:

_____ Firma: _____

Nombre del entrevistador: _____ Fecha:

_____ Firma: _____

Correo Electrónico: rossycg2120@gmail.com